3.ª Época, Año I

EL ACTIVO

PERIÓDICO POLÍTICO INDEPENDIENTE

Y DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES, MATERIALES Y AGRÍCOLAS DE ESTE DISTRITO ELECTORAL

SE PUBLICA UNA VEZ CADA SEMANA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, Estación, 11

La correspondencia se dirigirá al Administrador.—Anuncios y co[illegible] No se devuelven los originales. [illegible] la imprenta de este periódico.

Villena

Domingo 4 de Junio de 1899.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—Pago adelantado

Villena: un trimestre, 1,50 ptas.; semestre, 2,85, Fuera: trimestre, 1,75 ptas.—Extranjero y Ultramar, 5,00 [illegible] porte [illegible]

Regeneración imposible.

Solo después de haberse firmado el tristemente célebre tratado de París, que puso fin á nuestra última guerra con los Estados Unidos, pudo España pensar serenamente y darse cuenta del tremendo desastre que había sufrido.

Solo entonces pudo ver que la total pérdida de su vasto imperio colonial era un hecho; que aquel colosal ejército, á costa de tantos sacrificios reunido, volvía á España sin luchar y con la afrenta de la derrota, diezmado en su parte física por un mortífero clima y en su parte moral por una administración corrompida y falta de moralidad; que su poderío naval había sido derrotado, destruido por completo; que su Hacienda estaba arruinada; que la agricultura, industria y comercio gemían agobiados por la carencia de mercados y el exceso de tributos; que la inmoralidad reinaba en todos los órdenes de la vida nacional, y que aun instituciones tan santas y respetables como las de justicia é instrucción pública, hallábanse desprestigiadas y dominadas por la anarquía y la desorganización más absoluta... Solo á la vista de este doloroso espectáculo pudo España apreciar la inmensidad de la catástrofe y la necesidad de adoptar medidas para impedir que su ruina y su desaparición fueran completas.

La regeneración se imponía; era preciso romper por completo con el pasado y emprender rumbos nuevos con gentes nuevas que nos permitiesen recuperar en lo posible lo que tan torpemente habíamos perdido; firmes en este propósito, se anunciaron reformas en el ejército, en la armada, en la administración de justicia, en la política financiera, en la enseñanza, en el clero, etc., etc.; se ofreció protección á la agricultura, á la industria y al comercio; se trató de difundir por todas partes el espíritu de clase, de moralidad y de justicia; y de esta suerte intentaron nuestros políticos interpretar y llevar á la práctica aquellas voces de regeneración que por doquier se oían, mezcladas y confundidas todavía, con el retumbar de los últimos cañonazos con que los norteamericanos saludaban su apoderamiento del imperio colonial perdido por España á costa de tantas torpezas, tantas vergüenzas y tanto deshonor.

Mas esta tendencia regeneradora tan vivamente sentida en España ¿era unánime? Desgraciadamente no; en nuestra patria, para desdicha de todos, existe una clase, una *in[illegible]ción*, digámoslo así, que nega[illegible] se engrandece con las desd[illegible] de la p[illegible]a, que solo se desenvuelve entre los encenegados ponzoñosos miasmas de la inmor[illegible]idad, de la corrupción y de[illegible] rapiñería, y que trata por to[illegible] los medios de conseguir la ruina, la desgracia y el envilecimiento de España; porque precisamente en esa ruina, en esa desgracia y en ese envilecimiento está su prosperidad y el acrecentamiento de su poderío. Esta vil clase, esta repugnante institución no es otra que el *caciquismo* con sus inicuos *pactos*.

¿Cómo había de ver éste con buenos ojos aquellas tendencias que empezaban por pedir la desaparición de los causantes de semejante vergüenza nacional?

El caciquismo se alarmó ante esas corrientes moralizadoras buscando medios para defender su existencia; hizo surgir en varios puntos de España tendencias regionalistas ó, mejor dicho, separatistas, que en realidad no eran sino un supremo esfuerzo para romper lo único que nos quedaba, la unidad de la patria, y arrojarse en seguida sobre sus despojos para saciar así su voracidad y consumar al propio tiempo la política artera de latrocinio, desvergüenzas ó infamias que ha caracterizado siempre al *caciquismo* español.

Pronto, sin embargo, convencióse éste de que no necesitaba recurrir á medios tan extremos; la regeneración debía llevarse á cabo únicamente en la esfera de la palabra y de las ideas; pues, á juzgar por los resultados hasta ahora, en la práctica no se notaba nada.

Llegaron las elecciones de diputados á Cortes y el cacique, en uso de su omnímodo poder, siguió como antes, repartiendo las actas entre sus deudos y paniaguados, ó tal vez entre aquellos *políticos mercenarios* que después habían de hacerle partícipe en las ganancias obtenidas con el ejercicio del cargo; continuaron siendo los concejos y municipios *asilos de comerciantes* encargados de administrar en beneficio del cacique y de sus secuaces; la administración de justicia siguió siendo arma terrible de que disponía esta clase de gentes para ocultar sus infamias y tomar venganza de sus adversarios; la beneficencia, la enseñanza, la administración, todo continúa como antes, sometido en absoluto al caciquismo, que empleaba todos estos elementos para acrecentar su poderío é influencia, aunque para ello tuviese que violar derechos indiscutibles y que consentir todo género de atropellos y coacciones.

¿Es posible con tal estado de cosas conseguir la tan deseada regeneración?

¡Imposible en absoluto! La regeneración tiene necesariamente que reconocer como base estos dos elementos: el respeto á la Ley y el desarrollo del principio de moralidad; y como el caciquismo significa precisamente la negación mas completa de estos dos principios, de aquí que podamos terminar haciendo la siguiente afirmación:

¡Mientras los contubernios existan en España con el nombre de *pactos*, apoyados por los *caciques*, ineptos é incapaces, es inútil pensar en ninguna clase de regeneración!

DE COLABORACIÓN

GENTE NUEVA

En la naturaleza la materia no se pierde; pero se transforma, y merced á esa transformación existe constantemente el equilibrio necesario para la vida; los partidos políticos no pueden escapar á esta ley general; de modo que, si sus directores tienen sentido común, deben procurar por todos los medios posibles cumplir dicha ley atrayéndose cada vez nuevos elementos, pues los antiguos, gastados por el uso, acaban por ser inservibles. En los pueblos, sin embargo, se entiende de otra manera: en cuanto uno toma el título de *cacique* forma su partido con las personas más inútiles que encuentra, pues la única condición exigida es la de no poder pensar siquiera, si no es al unísono del tal *jefe*. Ofuscado éste por el incienso de la camarilla y encastillado en su egoista *¡solo yo!* para gobernar y hacer su antojo, no ve que á su alrededor se hace el vacío y que su partido, con el tiempo, va pudriéndose si no logra renovarlo. ¡Renovación! Tal palabra le quita el sueño; ¿Pensar que pudiera venir uno que con sus iniciativas y aptitudes se colocase fácilmente por encima de él y le arrancase la tranquila jefatura? ¡*Vade retro*!

De ahí todos los obstáculos y *triquiñuelas* que emplean para alejar de la política á la gente nueva que les pueda hacer sombra, lo que no obsta para que se quejen en público de que no pueden disponer de nuevos elementos, porque no existen. ¡No han de existir! Lo que sucede es que retraídos por los constantes desvíos recibidos, no han de ponerse de nuevo á las órdenes de los que consideran como ineptos; están cansados de que se cuente con ellos tan sólo en los momentos de pelea, para verse después olvidados y preteridos; están retirados por completo, y por eso no dan señales de existencia; pero ya saldrán de su apatía, pues con las continuas torpezas de los *Santones* no es posible que continúen más tiempo de brazos cruzados, y cuando salgan y se convenzan de que la administración municipal necesita el concurso de todos, desaparecerá el caciquismo que hoy amenaza y cohibe á los pueblos á modo de *enano* de la *venta*.

M.

El peligro que nos amenaza.

¡Regeneración!

Palabra que se oye en los labios de todo español; palabra que vienen pronunciando los *predicadores* de oficio, desde el momento que sufrimos la hecatombe, en la cual se sumergió nuestro imperio colonial.

Vergüenza da el pensar lo que fué nuestra querida patria y lo que es hoy: hace sobre cuatro siglos, todo el orbe bajo nuestro poder, y hoy... ¡Hoy! reducida á escombros y á punto de ser intervenida por Inglaterra, como lo están Grecia y el Egipto.

Esta intervención es inevitable porque, casi puede decirse, la bancarrota de la Hacienda es un hecho; ya en este mes pasado se ha suspendido el sorteo de los cupones de la Deuda, y así, poco á poco... hasta que diga el Gobierno:

«¡Señores! ¡No se puede pagar..! ¡El Tesoro está exhausto!»

Entonces es cuando Inglaterra nos echará el *guante* encima y querrá intervenir en nuestra administración, hasta que se pague toda la Deuda.

Nosotros, como es natural, nos resistiríamos á tal intervención, pero no conseguiríamos nada porque ellos entrarían en nuestra querida patria con fuerza armada suficiente para contrarrestarnos con facilidad, por

Gibraltar y por las fronteras de Portugal.

—¿Por las fronteras de Portugal? —Replicarán mis lectores.

Sí, ¡oh cándidos lectores! Por las fronteras de Portugal, por donde se nos mira hoy con desprecio, y hasta tal vez con deseos de lucrar con esta desdichada España.

Pues que ¿no habeis leído la prensa de un mes á esta parte?

¿No habeis visto cómo relata el tratado de Portugal con Inglaterra en el que prometen auxiliarse mútuamente en las guerras que ambos países mantengan?

¡Ay de Portugal! si así no lo hiciera, sus colonias, como las nuestras, le serían arrebatadas.

Además de penetrar por las fronteras de Portugal, lo harían también por nuestras costas del Norte.

—¿También por las costas del Norte? —Me replicaréis nuevamente.

¡También por las costas del Norte! Y no puede por menos de suceder así, porque los ingleses establecieron escuelas y hasta iglesias protestantes en las provincias de dichas costas; estas escuelas influyen poderosamente en dar una educacion y un carácter *á la inglesa* á los habitantes de dichas provincias, para que en el día del conflicto no acojan del todo mal el pabellon extranjero.

Y no solamente estaría ahí nuestra desgracia, si que también nos ocuparían las Baleares y Canarias (que es lo que más codician los ingleses), con su poderosa escuadra, no pudiéndolas socorrer desde la madre patria por carecer nosotros de ella, porque la que actualmente existe (si á los cuatro barcos que nos quedan se le puede llamar escuadra), desde luego, ni siquiera intentaría oponerse, porque sería seguro que al primer golpe se iría al... *fondo*

Que ¿como se evitaría esta futura e inevitable catástrofe?

Pues nada más con que el Gobierno actual, que le sobran brios y condiciones para ello, se lo proponga, y de una manera radical, sin compromiso personal ninguno, corte todos los abusos y derrames que desangran á la nación, que son bien conocidos, y hable claro al país pidiendo á este, para que cada español, en la medida de sus fuerzas, contribuya, cual tiene obligación, á la salvación de la Hacienda pública, y de esta manera se evitará la intervención extranjera que tememos en nuestra administración. Evitado este peligro de intervención, se evita el otro: el que nos usurpen lo poco que nos queda.

Zanjado esto, y cuando se haya podido normalizar y afianzar la administración, será ocasión de fortalecer mejor nuestras costas, las Baleares y Canarias; entonces también se podrá rehacer nuestra escuadra y tener medios de defensa para impedir el intento de rapiña ya de largo tiempo acariciado por Inglaterra.

Si no se hace así, ó de otro modo que nos lleve á igual resultado de previsión, ya se tocarán las consecuencias Y sino... al tiempo.

A. P. S.

* * *

El Activo se felicita de que la juventud villenense haya respondido al llamamiento que un distinguido [illegible] anteriormente, confiamos también en que otros han de seguir el mismo camino.

Merece lo que tiene.

Es decir, vehementemente, que los pueblos tienen lo que merecen. Baleares resulta [illegible] del nuestro, porque, [illegible] que la [illegible]

que viniera á enaltecer á sus habitantes ante propios y extraños, estimulándolos más y más para su perseverancia en su buena y decorosa marcha.

Por desgracia, repetimos, no es así; nuestro pueblo es la excepción, no hay duda, pero es la excepción en lo peor; de lo que resulta que aún merece más mal del que tiene, porque es tambien peor de lo que parece.

No olvidamos nunca, ni es fácil olvidarlo, el concepto que de este pueblo tuvo siempre nuestro inmortal paisano, Excmo. Sr. don Joaquin María López, honra de nuestro pueblo, gloria de la nación y admiración de Europa. Decía que aquí "todo era bueno menos la gente, la gente que hablaba". Es indudable que se refería, como nos referimos nosotros á esa gente que se mueve ciega, ambiciosa, desordenada, llena de pasiones y vicios (que por desgracia es casi la que más abunda), y que de acuerdo entre sí para imponerse, lo hacían y hacen de manera avasalladora, rigiendo los destinos del país y disponiéndolo todo, á ciencia y paciencia de los sufridos, con procederes incorrectos, desatinados é inconvenientes. De ahí que, en aquella época, como en ésta, las personas sensatas, tenían que retirarse de la vida política, so pena de confundirse, metiéndose en sus casas, en donde aguantaban, como hoy se aguantan, las inconvenientes y las inmoralidades de los que vienen *mangoneando* la cosa pública.

Entonces ocurriría lo que ahora; que cuatro personalidades, por los medios que les surgieran su entendimiento y fuerzas, se apoderarían de las influencias oficiales de arriba, y de las materiales de abajo, y se impondrían á todos los habitantes, por los méritos expuestos.

La pluma se resiste y no quiere seguir escribiendo; no... ¡no es la pluma! Es el alma del que escribe que se subleva indignada, es el corazón de un puro villenense que quiere, que ama á su pueblo, que no quiere, que no puede, que no debe permitir que caiga toda la culpa del mal sobre la población toda, caiga, sí, en esta hora, sobre quien lo merezca; pero no gravite el peso de esta censurable conducta sobre todos sus hijos. ¡Despierta, mi pueblo querido! Despierta y, con tus gentes sanas, íntegras, honradas, lanzate á la lucha por los medios dignos y legales, únicos que sabrían emplear, y confunde, aplasta, pulveriza á esas pleyadas políticas que tan rastro y fama siguen dejando, para deshonor del nombre de Villena y de sus hermosísimas y gloriosas tradiciones.

Un Villenense.

Correspondencia

Con gusto y hasta con satisfacción inclusive, publicamos la carta que hemos recibido del *Dr. Pelines*. Lo celebramos, tanto más, cuanto que le vemos hoy, como ayer, lleno de vigor, demostrándonos que no decae en su inspiración é intencion y que le quedan aún bríos y condiciones para la lucha.

Dice así:

«Sr. Director de El Activo.

Muy Sr. mío y paisano, y no sé si debo llamarle apreciable, aunque yo sí le aprecio.

¡Por el amor de Dios, tenga de mi caridad! porque en este nuestro *bendito* pueblo, todo lo que se refiere, ó referirse pueda, á las alusiones de ciertos *monaguillos políticos vestidos* con el *sayo* del *episcopado* que se *apropian* y que llegan á creerselo, me lo achacan á mí.

¡Pobre mortal, que vive retirado, no ya del mundo periodístico, al que nunca, *la verdad*, le profesé gran aprecio, sino del mundo *mundanal* y sus miserias!

Han dado en suponer mío, lo que El Activo publica, referente al «Comunicante anónimo», y francamente, Sr. Director, no me agrada que se fomente la creencia.

Yo no se quien pueda ser el autor, no lo sospecho siquiera, pero acaso V. lo sepa, y debe confirmar, por tanto, mi [illegible] de ahora.

[illegible] que me creen el autor, [illegible] razones, que como [illegible] y fundadas en la verdad, han de ser de peso.

Primero, que no soy aficionado á escribir, ni cartas, ni tengo nombre ninguno de literato; y segundo y tercero, que si son semblanzas las que, dice V., hace el comunicante, yo no soy pintor *entre cortinas*.

Hechas estas aclaraciones, me resta hacer otras, para tranquilidad de los aludidos, al parecer mío, en el anónimo en cuestión.

El inepto, el inmoral y el comerciante que viera que se pueden ¿? Pues no, no me engañan, porque su [illegible] Villena, por más que me devano los sesos, no los encuentro.

Parece que quiera referirse á los *prohombres* políticos de la localidad, y fráncamente, señores, no le veo la punta.

El inepto, si es el que supongo, no da señales de serlo, es por el contrario apto y aprovechado, no trabaja de valde en la política, saca, por razón de su cargo, lo suficiente para ir *tirando*.

El inmoral... ¡ah! ¡ah! ¡ya caigo! aunque no en el precicipicio ni la rambla; no está bien esplicado. ¡Hombre, y siempre por el amor de Dios! que los empleados han de estar al *servicio* de quien manda, aunque el pueblo sea el pagano.

El comerciante, ¡vaya usted á saber..! Con éste no puedo dar, porque al que sospecho que pudiera aludir, es un *bendito* de *Dios*, que, salvo los compromisos á que le arrastran los amigos, no se *mete* en *nada* y es un *buen feligrés*.

Y, ya que estoy dirigiéndome á El Activo en la persona de su Director, bueno será que de pasada, á la ligera, proteste tambien de ciertos puntos que en él toca.

Dice en su primer número que los carlistas de esta localidad no tienen importancia, que no se la reconoce; ¡no lo entiende usted, Sr. Director! Está usted *errado*. Los carlistas son en este pueblo los que están más unidos, mejor organizados, son más formales y tienen más fuerzas. Usted, como todo hijo de Villena, conoce el personal que figura á su cabeza, y por él podrá deducirse su importancia. Ahora, bien; este partido no es amigo de concupiscencias, contubernios —palabreja nueva en política, pero que cuaja—, pactos, *zarandajas* y otros *lios* propios de los *cocineros políticos* á la moderna.

Sus Jefes y representantes no hacen escrituras, aunque sean privadas, en donde por el honor individual, que á veces es dudoso, se comprometen á defenderse.

El partido carlista ni mete ni quiere rebajarse de esa manera. Esto queda para los *conpiscuos* Arredondo y Bañol y sus dignos corifeos.

De usted afectísimo amigo,

El Dr. Pelines.

Está bién, señor Doctor y, ¡ojalá! que siga favoreciendo nuestras columnas con sus comunicados, los que, como hoy, publicaremos con mucho gusto.

Estamos seguros de que su importante colaboración ha de atraernos amigos, y ello es lo que buscamos.

¡Así, así se escribe! Con valentía y decision, demostrando estar siempre á la misma altura.

REFORMAS PARA VILLENA

Que Villena es una población importante nadie puede negarlo, lo mismo que no puede negarse que en muchas, muchísimas cosas, no está á la altura que debiera; si por su población, producciones, comercio, riqueza general y vías de comunicación puede figurar en mejor lugar que algunas capitales de provincia, bajo otros puntos de vista está en peores condiciones que el último villorrio; necesita pues muchas reformas para ponerse en el lugar que le corresponde y El Activo interesándose por cuanto represente progreso para Villena, irá explanando en artículos sucesivos las que crea más necesarias y entre todas posibles pues no pretenderá se realicen imposibles; para la mayoría de dichas reformas, no se necesita más que buena voluntad y ausencia de egoísmos por parte de todos; ¿que no es muy fácil conseguir tal cosa? por lo menos hay que probar é insistir hasta la creación de la atmósfera necesaria á toda idea; tal es la campaña que con alteza de miras emprende El Activo y que pueden ayudar al autor de sus días.

En todas partes cuecen habas.

Para que se vea que no solamente es Villena el pueblo que trina contra el *caciquismo* y los *pactos*, copiamos á continuación, de nuestro querido colega el *Heraldo de Albacete* el siguiente artículo, que pinta de mano maestra la situación y, sobre todo, lo que conviene hacer:

«LA LUCHA

¿Para qué sirven...?

Es incuestionable que la lucha en los pueblos representa la vida de ellos y la consideracion de sus habitantes.

Pregúntelo el que lo dude á los conservadores de Hellín, que antes de la lucha por nadie eran atendidos y uno y otro dia se les decía que ninguna falta hacían ni nada su apoyo significaba.

En cambio, ahora son halagados por los mismos que antes les miraban desdeñosamente y cada uno representa lo que debe representar y vale lo que debe valer.

Sin lucha, los hombres son más que como tales, mirados como cosas, y nadie se preocupa porque estén ó no contentos.

Con lucha ya es otra cosa, repetimos, con lucha no pueden tenerse esos desplantes á que tan aficionados son los caciques, porque entonces la gente, que en otro caso se desprecia, hace falta, y para que no se vaya, hay que halagarla, hay que tenerla contenta.

No hay, pues, que dudarlo: los pueblos que no luchan van consumiendo lentamente sus energías y su valer, mientras que, por el contrario, los que se empeñan en conservar su libertad, los que no se dejan guiar como rebaños de mansas ovejas, esos son más atendidos cada día por los que los gobiernan, y su valer y su importancia aumentan de un modo visible.»

¿Qué dirán de este artículo los *zánganos* y *saltimbanquis* políticos de esta localidad?

...y armas al hombro

Algunos *dan¿antes* políticos hacen mil bajezas por lograr las concejalías para después no parecer por el Ayuntamiento; no es que creemos que pierda nada el pueblo porque no asistan á las sesiones; pero... ¡Señores, más formalidad!

Si sus ocupaciones no les permite cumplir con el deber del cargo de concejal, no actúen de *perro del hortelano* y quédense de una en sus casas, sin creer que por eso se les ha de echar de menos; hace tiempo que estorban á... la buena administración.

Pastel llamado del pacto:—Cojamos dos nulidades forasteras, mézclense con todas las que encuentren en la localidad y amásense perfectamente con bastante [illegible] debido á lo heterogéneo de sus componentes podía fermentar (no tengan cuidado se pasen de horno, pues son *duros* de cocer); cuando esté bien doradito se saca y se le da un baño ó capa compuesta de moralidad, integridad, sacrificios por el pueblo y demás compuestos melosos, capa que ha de darse perfectamente para que tape bien el interior, y bien adornado se sirve al pueblo.

Nota: Hay que tener cuidado, que el [illegible]

ros de que no lo sabe, y si lo sabe, de que no le importa; y si le importa, no á su persona, sino á su autoridad, le tiene sin cuidado que esté como está, convertida en depósito de inmundicias, aunque puedan verlo los forasteros que nos visitan.

Le llamamos la atención porque, además de que debe limpiarse con frecuencia, debe también prohibirse que su entrada se convierta en *fregadero* público, como viene sucediendo.

—

También convendría, por caridad siquiera, ya que no por el bien del nombre de Villena, que se cubriera el lavadero público, por lo menos unos cuantos metros más, para que esas pobres gentes estuvieran más resguardadas de los fuertes calores y fríos y el público no tuviera ocasión de ver lo que se lava en él.

—

La administración de un pueblo no queda bien probada con ser honrados por su casa y concejales perpetuos: requiere algo más, y para ello se va al Ayuntamiento. *Z.*

SÁTIRAS

Cómo se entretienen

POLAVIEJA—Leyendo los telegramas de Mataix que describen la toma de Cavite, Noveleta y Silang para poseerse, que es digno émulo del duque de Alba.

MATAIX— (A la recíproca). El manifiesto de este caudillo, y el *manifiesto* disgusto que han dado algunos generales al ministro de la Guerra, asistiendo de gran uniforme al sepelio del malogrado Castelar.

SILVELA—Matando *El Tiempo* y protegiendo á su vez la Redacción.

TETUÁN—Buscando en el Congreso de La Haya, una paz que quizá *no haya*, pues es malo que este exministro meta *mano* en Congresos y *Senados*.

Notarán ustedes que faltan signos de puntuación, como por ejemplo *comas*. *Al gusto* del lector las dejo para que las ponga á su capricho.

ROMERO ROBLEDO— Pensando en interrupciones, interpelaciones, coronaciones, vida de campo... amor.

DATO—Recogiendo algunos *datos* que le faltan para montar una fábrica de alfarería que sea especial en la confección de *pucheros*.

LINIERS—Contemplando el lema que el duque de Tetuán, hizo poner en la entrada del Gobierno Civil de Madrid:

«*Para ser gobernador de esta insula no te mames el dedo.*»

AGUILAR DE CAMPÓO— Proyectando erigir un monumento que se colocará en la plaza del Ayuntamiento, á la Virgen de la O, final de su apellido.

MARQUÉS DE PIDAL — Estudiando á su hermano en nuestro señor Jesucristo Mon-señor Claret, y quedando enterado que el autor del *Enano de la Venta* es Cervantes; ¡Qué erudición!

WEYLER—Leyendo á Edmundo d' Amicis; ¡es tan tierno, que sólo puede con las obritas «Corazon», «Vida Militar», ¡Y aún se enternece! ¡Qué sentimientos!...

BLANCO Riéndose del *blanco* en que nos ha dejado acerca de sus palabras de Cuba. Estudia también el arte militar que juntos han escrito Bazaine y Baratieri.

PRIMO DE RIVERA — Demostrándonos que en Bieknabató no resultó tan *primo* como nos lo figurábamos.

TORAL— Lamentándose todavía de aquella equivocación que en una sreuga sufrió en Cuba; por decir á sus soldados «¡Santiago y á ellos!», les dijo: «¡Santiago para ellos!».

SAGASTA—Viendo en las innumerables que no en balde *sa gasta* el tiempo.

AGUILERA—Este desearía ser un Carlos V para ver si sus funerales eran dignos de un *hombre tan grande* como él.

VARIOS-CUNEROS— Asistiendo con puntualidad á la escuela de Declamación para ver si consiguen ser unos Calvos en la tragedia titulada *La Mayoria ó la fuerza del SILLYVO*.

UN RETRUECANOFMAN.

...y armas al hombro

Hay servicios que no deben escatimarse. El Ayuntamiento, por compromisos de la política unas veces; por necesidades de sus quehaceres otras, y por asilo de Beneficencia muchas, tiene un personal en sus oficinas y dependencias que paga el pueblo, sin regateos ni observación alguna.

Justo será que, estando los frutos á punto de sazón, sean éstos custodiados medianamente, si del todo resulta difícil, poniendo un personal de guardas suficiente para ello; pues el que hay en la actualidad, resulta insuficiente, aunque hicieran milagros, cosa no acostumbrada en los tiempos presentes. Si el pueblo y su propiedad pagan, es muy justo que se vean bien atendidos y guardados.

Vade retro

Dicénnos personas que nos merecen entero crédito, que los romeristas de esta localidad, que en un tiempo estuvieron con Santonja, no tienen nada que ver con estos señores, ni por ningún estilo adquirieron compromisos en lo del *pacto*; este compromiso dicen tambien, fué adquirido, solo, exclusivamente, por la voluntad é imposición de los *amos* del Distrito, Buñol y Arredondo, ¡Valientes amos nos dá Dios! por sus administradores aquí, los diputados provinciales perpétuos, como *comodín* para su jefatura tranquila y sosegada, y sin riesgos de ninguna clase: y que no son los romeristas, ni muchos de los de segunda y tercera fila, de los que figuran como del conde y Arredondo, los que quisieron ni aceptaron tal *parto* qué tal? ¡oh! ¿qué tal? Ya se andará todo, para... no hemos concluido.

También se nos asegura por la misma persona, que no son los romeristas, los que fueron á buscar á Buñol y los suyos, sino éstos á los primeros, aceptando, para transigir, con el fin de que no hubiera lucha y se descubrieran los *pasteles*, cuanto los romeristas propusieron.

Queda, pues, sentado, que Santonja y los que quieren figurar como de la situación de Silvela, no son otra cosa que de Romero Robledo.

La cabra...

¿Qué dirá de esto *D.* Francisco Silvela? Por supuesto que ya sabe lo que debe fiarse del conde de Buñol.

Felicitamos, aun á nuestro pesar, á Romero Robledo.

Administración municipal.— Regeneración y sus consiguientes economías.

El Ayuntamiento de Villena, cumpliendo con los deberes que impone la necesidad de las economías, necesidad generalizada en el país todo, porque á todos alcanza su deplorable situación financiera, han empezado por el ejemplo siguiente:

Para sustituir la vacante del escribiente temporero D. Diego Golf Selva, vacante forzosa por las imposiciones de la política, ha nombrado á dos individuos, asignándole á cada uno, igual cantidad; luego recarga el presupuesto con el sueldo de un nuevo empleado.

También ha creado una nueva plaza para ingeniero, con el haber anual de 1,250 pesetas.

No censuramos la creación de estas plazas porque hayan recaído en favor de quienes las desempeñan, sino porque gravan el presupuesto.

Lo que sentimos es que al crearlas, no las dotaran como se merecen los que las desempeñan, que por todos conceptos resultan humillados.

NOTICIAS

Ha dejado de pertenecer á nuestra redacción, el ingeniero de caminos D. Au- exceso de trabajo que sobre él venía pesando, y al que se le ha agregado el nuevo cargo de ingeniero de este Ayuntamiento.

Sentimos que el nuevo cargo le quite el tiempo de que podía disponer para esta redacción, porque nos priva de un buen compañero.

Lo sentimos por nosotros; lo celebramos por él.

Durante esta semana hemos recibido la visita de nuestros siguientes queridos colegas: *La Lucha* de Alcoy, *La Correspondencia de Alicante*, *La Correspondencia Alicantina*, *La Regeneración* y *El Noticiero*, de Alicante; la *Revista de Ciencias y Letras* y *El Dislogue*, de Madrid; *El Liberal*, de Jaén; *La Unión Castreña*, de Castro-Urdiales; *La Autonomía*, de Reus; *El Porta Celi*, de Valencia; *Los Negocios*, de Barcelona y *Las Provincias de Levante*, de Murcia, cuya deferencia agradecemos, estableciendo gustosos el cambio.

Según nuestras noticias, la comisión de profesores que ha de examinar en esta ciudad á los alumnos de los colegios de San Fernando y Nuestra Señora de las Virtudes llegará á esta población el día 18 del presente mes.

Jueces municipales.

Hasta hoy únicamente sabemos que han sido nombrados para esta ciudad D. Samuel Escolano, y para Sax D. Gonzalo Fernández de Córdoba.

Reciban nuestros queridos amigos la más cordial enhorabuena.

Precoz artista.

Se encuentra en esta localidad la joven y eminente violinista señorita Adelina Domingo, que tantos aplausos ha merecido en cuantos conciertos ha tomado parte, tanto en España como en el extranjero.

Esperamos que nuestros entusiastas aficionados y amantes de la música no dejarán de admirar á la "pequeña Sarasate".

Brutal agresión

Doña Asunción Bernabé Herrero, hermana del profesor de la Universidad de Valencia D. Juan Antonio Bernabé y esposa de nuestro queridísimo amigo D. Cristóbal Herrero Valdés, ha tenido lo desgracia de ser agredida en nuestro vecino pueblo de Sax por Antonio Méndez que, al regresar dicha señora con su esposo, después de dar un paseo, viéronse acometidos por el citado agresor, causándola una herida de gravedad en la pierna derecha.

Gracias á la intervención de algunas personas que pasaban en aquel momento se pudo evitar un conflicto, puesto que dicho sujeto iba dispuesto á realizar mayores propósitos.

Puesto el hecho en conocimiento del Juzgado, se están instruyendo las oportunas diligencias criminales para lo que diere lugar en su día.

Deseamos con toda el alma se restablezca de su grave herida la joven esposa de nuestro particular amigo Sr. Herrero.

Visita.—Hemos tenido el gusto de recibirla en nuestra redacción, la del bizarro y aprovechado alumno de Ingenieros militares nuestro estimado amigo D. Pascual Canto.

Sentimos que el exceso de original para el presente número nos haya privado del gusto de publicar las correspondencias que hemos recibido de Benejama, Biar, Ibi, Jijona, Pétrola y Madrid, esta última en el lenguaje jornalero de este país.

Perdónennos nuestros amigos, que en el número próximo las publicaremos.

Por la misma causa no publicamos tampoco la crónica de Madrid y nuestro servicio telegráfico.

Ayuntamiento.

La subasta de consumos celebrada ayer, ha sido adjudicada provisionalnalmente á D. José García Leal por la cantidad de 220,170 pesetas.

—Ha sido aprobado por la Junta municipal, el presupuesto ordinario para el próximo año económico.

—En la sesión del viernes último, acordó el Ayuntamiento hacer las pequeñas reparaciones indispensables en las techumbres ó tinglados de madera de la plaza de abastos, que están en malísimo estado, interín se estudian más radicales reformas.

También se concedió permiso á don Luis García Poveda para reedificar la pared de fachada del postigo de su casa de la Plaza de Sta. María, núm. 4, que dá á la calle Nueva.

TEATRO CHAPI

Con una entrada bastante regular, se puso en escena el domingo la hermosa *María del Carmen*. La obra, tomada de por sí, fué avalorada por la interpretación que constituyó una serie no interrumpida de aplausos, para los actores que en ella tomaron parte.

La Sra. Calderón, inimitable en toda la obra; encarnando y compenetrándose del papel que representaba, tuvo momentos de verdadera inspiración, especialmente en el diálogo con *Pencho*, que dijo de una manera magistral. Del Sr. Vaz, todo lo que digamos en su elogio, es imperfecto: el *Pencho* apasionado, vehemente y temerario que el ingenio de Codina trasladó á la realidad, lo representó el Sr. Vaz infundiéndole todo su ser: personaje simpático en extremo, se apoderó de la de todo el público desde el momento que se presentó ante él llegando el entusiasmo al máximun, en la lucha que acerca del amor de *Maria del Carmen*, libra con *Javier*.

La Sta. Solís, dijo muy bien su parte, por más que no estaba en carácter, aparte de esto, resultó la *Fuensantica*. El difícil papel de *Javier*, tuvo digno representante en el Sr. La Riva lo mismo que el de su *padre*, en el Sr. Vallarino.

Los demás artistas que en la ejecución de esta obra, que tanto gustó al público, tomaron parte; Sra Ríos, Sres. López, Sánchez (C. y J.), Calvo, De Rio y La Rosa; muy bien, sintiendo que la falta de espacio, nos prive hablar separadamente de ellos, como se merecen.

Silencio de Muerte, del eminente dramaturgo D. José Echegaray, fué la obra que se representó el miércoles; su ejecución nada dejó que desear, la Sra. Calderón, lo mismo que el señor Vaz inconmensurables; en la última escena, arrebataron al público y tuvieron que presentarse varias veces á recoger sus aplausos. El Sr. Vallarino se demostró como un *actorazo* en su corto pero difícil papel de *Marqués*.

La Sra. Rios, Sta. Solís, y los señores López y todos los demás que tomaron parte en el drama, como siempre.

La dama de las camelias.—Grande era el deseo que tenía el público de contemplar y sentir las bellezas que encierra el grandioso drama de Dumas, como lo demostró llenando casi por completo el teatro; en el ánimo de todos estaba el que íbamos á admirar una joya de la literatura francesa y nuestras ilusiones no quedaron defraudadas, antes al contrario, superadas extraordinariamente.

Mucho contribuyó también á ello, la esmerada ejecución que tuvo por todos los actores que en su desempeño tomaron parte; pero en una obra como la de que se trata, solo una persona ocupaba la atención, teniendo al público supeditado á sus labios *Margarita*, representado por la eminente Calderón. En toda la obra estuvo inimitable, siendo ovacionada repetidas veces, pero donde ésta llegó á ser delirante, indescriptible, fué en el quinto acto: empezó cuando se contempla en el espejo y terminó con el drama, teniendo que presentarse repetidas veces después de su terminación, á hacerse cargo del entusiasmo del público y de las salvas de aplausos que merecidamente se le prodigaron.

La luz de este astro, atenuó la de los demás por más que era intensa; también es cierto, que ninguno de ellos tenía tanta importancia.

El Sr. Vaz, muy bien, á la altura de siempre ó mejor si cabe; lo mismo decimos del Sr. La Riva quien también prometo muchísimo.

Todos los restantes, Sres. Ríos, Solís, Sres. Vallarino, López, Sánchez, etc. etc. llenaron su cometido, con suma discreción y habilidad.

Esta noche estreno de *Tierra Baja*.

Z.

TIP. DE O. PEREZ ARCA.—VILLENA